

ENVEJECER CON DIGNIDAD

¿CÓMO SE LOGRA ESTO?

La cuestión de cómo se puede envejecer con dignidad es de creciente relevancia para cada uno en particular, pero también para el Estado. Continuamente crece no sólo la media de edad, sino también la cuota de ancianos en la población total. Ya hoy el 20% de todos los habitantes de la República Federal Alemana tienen más de 65 años. Y de los que hoy tienen de promedio sesenta años, a las mujeres les quedan ante sí aún 20,4 años y a los hombres todavía 17,1 años.

Autodecisión y ayuda de los demás

Un elemento central para una ancianidad con dignidad es la salvaguardia de la autodecisión, pero también, al mismo tiempo, abarca la autorresponsabilidad. A esto corresponden las oportunas decisiones sobre la vivienda en la vejez, sobre la previsión de asistencia en casos de necesidad y sobre la última fase de la vida en la forma de un testamento vital.

El amor al prójimo requiere sobre todo abogar por sus fuerzas y capacidades tanto tiempo como les sea posible y esto después de la conclusión de su actividad profesional, especialmente por medio de una ocupación a título honorífico. Así también podrían transmitir a los más jóvenes el saber y la experiencia.

Seguridad material

Sólo pueden vivir con dignidad las personas mayores si se les garantiza un nivel suficiente de su seguridad material. Los sistemas sociales existentes en su forma presente ya no podrán garantizarlo pronto a un número creciente de afectados, porque empeora continuamente la relación entre los receptores de rentas y los pagadores de cuotas en detrimento de estos últimos.

Para esta seguridad material se requiere la conversión de los seguros estatales en seguros civiles para todos los que están en activo y subvenciones más altas a cargo de los medios fiscales. Todo esto tiene que ver con la cuestión de la justicia distributiva.

Atención

Continuamente ganará relevancia la ya hoy importante atención para un número creciente de personas mayores. Además se trata no sólo de óptimos tratamientos clínicos y la correspondiente prestación de servicios externos, sino que se trata muy

esencialmente de una dedicación humana que perciba al que atiende como una personalidad individual con derecho a la autodecisión y con respeto su dignidad.

Aún queda algo – y es la relación de las generaciones entre sí. Los mayores en su época, después del final de la guerra, comenzaron desde cero y dejaron hoy tras de sí a los jóvenes una democracia consolidada y unas estructuras firmes. Pero también han acumulado deudas públicas de enorme cuantía. Y, al mismo tiempo, la naturaleza ha caído durante su vida en un estado inquietante. La generación de los mayores tiene que abogar de modo especial por la reducción de estas cargas.

Envejecer con dignidad también significa que uno se pueda mirar al espejo y sentirse, en cierto modo, de acuerdo consigo mismo. Los ancianos tendrán que considerar que ellos están convencidos de que no todo termina con la muerte y que después tendrán que rendir cuentas de su conducta ante una instancia más alta.

Dr. Hans-Jochen Vogel



Dr. Hans-Jochen Vogel (84) vive con su esposa Liselotte desde 2006 en una residencia de ancianos en Munich. Entre otros desempeñó los cargos de primer alcalde de Munich, ministro de justicia de la República Federal Alemana, alcalde de Berlín, presidente del grupo parlamentario SPD en el parlamento alemán y presidente federal del SPD.

Revista Misericordia de los Hermanos de San Juan de Dios. Baviera
Octubre 2010. Nº 62